

TEMA: PREOCUPARNOS ANTE DE QUE LLEGUE LA MUERTE.

INTRODUCCIÓN:

La muerte es una realidad y llegara tarde o temprano a nuestras vidas.
Ya sea a nosotros mismos, o nuestros familiares.

Abuelos.

Abuelas

Padre.

Madre.

Hijos.

Nietos.

Amigos.

Todos nos tenemos que enfrentarnos a esta realidad un día.

Porque la biblia declara:

Hebreos.9:27. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,

Esta decretado- diatagma (διάταγμα, G1297), significa aquello que es impuesto por decreto o ley.

La muerte es una realidad y tenemos que enfrentarla tarde que temprano a menos que Cristo regrese antes.

¿Nos estamos preparando antes?

Lamentablemente no lo estamos haciendo ni por nosotros mismo ni por nuestros familiares.

Muchas veces nos preocupamos cuando ya han fallecido.

PREOCUPARNOS ANTE DE QUE LLEGUE LA MUERTE.

Ezequías se le dio la oportunidad que arreglara su casa.

II Reyes.20:1. En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así dice el SEÑOR: "Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás."

A Ezequías se le dijo que iba a morir y podía arreglar algunas cosas.

Pero a nosotros no se nos va dar esa oportunidad de decirnos cuando vamos a morir por eso debemos preparar nuestra casa.

Nuestra familia.

Muchas veces nos preocupamos hasta que la persona ha muerto o ya no tienen esperanza de vida.

Nos preocupemos cuando ya no hay solución, hagámoslo hoy.

David estuvo preocupado por su hijo mientras Él estaba vivo.

Había oportunidad.

II Samuel.12:15-16. Y Natán regresó a su casa. Y el SEÑOR hirió al niño que la viuda de Urías dio a David, y se puso muy enfermo.

V.16. David rogó a Dios por el niño; y ayunó, y fue y pasó la noche acostado en el suelo.

Pero cuando ya murió ya dejó de hacerlo.

II Samuel.12:17-23. Y los ancianos de su casa se pusieron a su lado para levantarlo del suelo, más él no quiso, y no comió pan con ellos.

V.18. Sucedió que al séptimo día el niño murió; y los siervos de David temían informarle que el niño había muerto, pues se decían: He aquí, cuando el niño estaba todavía vivo, le hablábamos y no nos escuchaba. ¿Cómo, pues, vamos a decirle que el niño ha muerto? Puede hacerse daño.

V.19. Pero viendo David que sus siervos susurraban entre sí, comprendió que el niño había muerto, y dijo a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

V.20. Entonces David se levantó del suelo, se lavó, se ungió y se cambió de ropa; entró en la casa del SEÑOR y adoró. Después vino a su casa y cuando pidió, le pusieron comida delante y comió.

V.21. Y sus siervos le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho? Mientras el niño vivía, ayunabas y llorabas, pero cuando el niño murió, te levantaste y comiste pan.

V.22. Y él respondió: Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, pues me decía: "¿Quién sabe si el SEÑOR tendrá compasión de mí y el niño viva?"

V.23. Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí.

Muerto Él niño David ya no podía hacer nada por Él.

¿Qué estamos nosotros haciendo por nuestros hijos nuestros familiares?

Debemos preocuparnos ahorita que están vivos.

II Timoteo.1:5. Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

La abuela y la madre de Timoteo se preocuparon para enseñarle desde pequeño la escrituras para su salvación.

Es lo que tenemos que hacer nosotros también.

II Timoteo.3:15. y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

¿Que estamos haciendo por nuestros hijos?

Nos estamos preocupando por ellos antes de que la muerte llegue.

Ahorita que hay esperanza tenemos que hacerlo.

No después o hasta que ya están en el último momento de vida.

Como la mujer Cananea que lucho se preocupó por su hija quien estaba enferma.

Mateo.15:21-28. Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón.

V.22. Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada.

V.23. Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros.

V.24. Y respondiendo El, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

V.25. Pero acercándose ella, se postró ante El, diciendo: ¡Señor, socórreme!

V.26. Y El respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos.

V.27. Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

V.28. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Lucho, lucho, hasta que logro su objetivo que su hija fuera sanada.

Su perseverancia, su paciencia, su humildad logro este objetivo.

Nosotros también debemos imitar a esta mujer para lograr salvar a nuestros hijos de la condenación eterna.

¿Lo estamos haciendo nosotros?

Nehemias.4:14. Cuando vi su temor, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: No les tengáis miedo; acordaos del Señor, que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas.

Debemos luchar, batallar por nuestra familia hermanos ahorita que tenemos la oportunidad.

Debemos arrebatarnos del fuego.

Judas.23. a otros, salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por la carne.

¿Qué haríamos si nuestro hijo o familiar se está quemando?

Los salvaríamos no importando si nosotros mismos nos quemamos.

Debemos enseñarle el evangelio, la palabra de Dios.

El temor a Dios para que puedan salvarse y podamos un día estar con ellos en el cielo juntos por una eternidad.

Imitemos al centurión que se preocupó por su siervo.

Lucas.7:2-3. Y el siervo de cierto centurión, a quien éste apreciaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir.

V.3. Al oír hablar de Jesús, el centurión envió a Él unos ancianos de los judíos, pidiéndole que viniera y salvara a su siervo.

La fe su amor, su aprecio hacia su siervo hizo que este centurión se preocupara y se sanara su siervo.

Lucas.7:6-10. Jesús iba con ellos, pero cuando ya no estaba lejos de la casa, el centurión envió a unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes más, porque no soy digno de que entres bajo mi techo;

V.7. por eso ni siquiera me consideré digno de ir a ti, tan sólo di la palabra y mi siervo será sanado.

V.8. Pues yo también soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: "Ve", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.

V.9. Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la multitud que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado una fe tan grande.

V.10. Y cuando los que habían sido enviados regresaron a la casa, encontraron sano al siervo.

Su humildad, su fe su preocupación ayudo para que su siervo reviviera.

¿Qué tanto estamos haciendo por nuestra familia?

¿Por nuestros amigos ahorita que están vivos?

Los cuatro amigos del paralítico se preocuparon para que su amigo fuera sanado.

Marcos.2:1-5. Habiendo entrado de nuevo en Capernaúm varios días después, se oyó que estaba en casa.

V.2. se reunieron muchos, tanto que ya no había lugar ni aun a la puerta; y Él les exponía la palabra.

V.3. Entonces vinieron* a traerle un paralítico llevado entre cuatro.

V.4. Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

V.5. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo* al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

La fe de ellos ayudo para sanar a su amigo.

Marcos.2:10-12. Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo* al paralítico):

V.11. A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

V.12. Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante.

¿Qué obstáculos estamos venciendo nosotros para ayudar a nuestra familia y amigos y que se puedan salvarse?

Jesús se preocupó por el cuidado de su Madre.

Juan.19:26-27. Y cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien Él amaba que estaba allí cerca, dijo* a su madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo!

V.27. Después dijo* al discípulo: ¡He ahí tu madre! Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa.

Dejo el cuidado de su Madre al discípulo que Él amaba.

¿Cuántos nos estamos preocupando por nuestras madres?

Lamentablemente cuando están vivas, ni las visitamos, ni les ayudamos.

Pero cuando ya mueren allí si nos preocupamos por estar en la vela, en el entierro.

Ayudamos para la caja, pero cuando ella necesito en vida no lo hicimos.

Le construimos lindas bóvedas, pero cuando están vivas y necesitaban arreglar la casa nunca ayudamos.

Vamos al cementerio a visitarlas a llorar a recordar.

Le llevamos flores, adornos pero la pregunta es:

¿Ahora para que sirve todo eso?

Eso hubiera sido en vida de ella.

Ya ahora eso es de balde.

Eclesiastes.9:5-6. Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos no saben nada, ni tienen ya ninguna recompensa, porque su memoria está olvidada.

V.6. En verdad, su amor, su odio y su celo ya han perecido, y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace bajo el sol.

Ya ellos no saben ni ven nada de lo que está sucediendo en la tierra.

Así que ya después de muerto no vale nada hacer por ellos.

No seamos como Él rico que en vida nunca se preocupó por su familia.

Lucas.16:27-28. Entonces él dijo: "Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre,

V.28. pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengán también a este lugar de tormento".

Se preocupo ya cuando no podía hacer nada ni por Él ni por su familia.

Preocupémonos hoy para que ellos puedan salvarse y poder estar con ellos en el cielo un día para toda una eternidad.

Hermanos preocupémonos hoy que podemos, no hasta el final.

No cuando ya no podamos.

Lamentablemente cuando algún familiar ya está al punto de la muerte nos preocupamos para que pueda obedecer el evangelio pero ya es muy tarde.

Por qué no nos preocupamos en todo el tiempo que están con nosotros.

CONCLUSIÓN:

La muerte llegara tarde o temprano a nuestras vidas a nuestra familia.

Preocupémonos para que ellos obedezcan al evangelio y podamos estar juntos por una eternidad.

Usted quiere ir al cielo.

¿Pero quiera que su hijo o su familia vaya al infierno?

Creo que nadie quiere eso, entonces luchemos por ellos ahora.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

21 de mayo de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com